

Un cuento para las personas anti rumores

de El Escorial



"Erase una vez un virus que nació del odio, del miedo, del desconocimiento a toda aquella persona que fuera diferente.

Ese virus lo invadió todo. Invadió los parques, los lugares de trabajo, el metro, los autobuses y tristemente invadió muchos corazones. Ese virus era tan potente que la gente que lo padecía llegó a levantar muros, a encerrar a las personas que eran diferentes en centros oscuros y terribles, e incluso a permitir y facilitar la muerte de estas personas sin sentir ningún tipo de remordimiento ni culpa....Era un virus tan fuerte que confundía la mente y los corazones de quienes lo padecían generando cuadros de confusión permanente, rechazo y terror que amparaban y legitimaban cualquier acto de discriminación y de violación de derechos humanos básicos.

Un día cualquiera, en un lugar cualquiera un grupo de personas anónimas se reunieron con el objetivo de identificar ese virus, de hacerle frente y frenarlo. Todas las personas asistentes tenían claro que el virus era demasiado fuerte, y estaba demasiado extendido como para erradicarlo definitivamente y de forma inmediata, pero aceptaron sin dudarle el reto de hacerle frente y poco a poco minimizarlo, paliar las consecuencias, reinstaurar el pensamiento crítico, el sentido común y el amor fraterno infinito. (ya que esta era la única forma de ir vencéndolo poco a poco).

No era tarea fácil....durante cinco días se formaron, se informaron, debatieron, se emocionaron, vislumbraron sus propias contradicciones, identificando ese virus fatal que también a veces les afectaba. Cuando finalizó aquel encuentro e intercambio, esas personas se sintieron más libres, más fuertes, más llenas de luz...y comenzaron a caminar sin miedo.

Para ello prepararon un botiquín de emergencia:

- Inyecciones de paciencia
- Pastillas de tolerancia
- Sobres de curiosidad que provocaban un deseo irrefrenable de conocer a la otra persona.
- Trasfusiones de valentía, ilusión, ternura y solidaridad.
- Capsulas de pensamiento crítico y sentido común.
- Bombonas de amor, de respeto y de conocimiento mutuo.

Se repartieron por toda la geografía y comenzaron un largo y tortuoso camino. Sin embargo, por muy difícil que fuera el camino todas esas personas se sentían con la suficiente energía para caminar por el mundo escuchando atentamente, manteniendo la calma, buscando el momento de administrar algunos de sus remedios y acompañando el proceso de otras personas para que la transformación fuera posible.



Y así....poco a poco, gente pequeña, dando pequeños pasos... comenzaron a transformar el mundo y a convertir el virus de odio y del

miedo, en otro virus mucho más productivo: el virus de la tolerancia, el de la convivencia entre culturas, el del enriquecimiento y el aprendizaje mutuo y el amor fraterno...

Y colorín colorado, este cuento....recién ha comenzado".



Para todas esas personas que me habéis enseñado, que me habéis emocionado, animado y generado nuevas ideas en estos días,

iii mil veces gracias!!!

Ojala esta forma de vida, esta forma de hacer frente a la información y los falsos rumores nos haga más libres y más felices.

Millones de besos y abrazos, y espero que nos encontremos pronto para construir nuevas realidades!!!!

Mari Urbieta